



**Diálogos en el contexto social y político del 'cine de barrio'**

**«Con la patria se está, con razón o sin ella»**

Un personaje de 'La mujer perdida'

**«¿Usted es español? No se nota. Abrácela con pasión, a lo ibérico»**

El protagonista de 'El turismo es un gran invento'

**«El buen español, donde pone el ojo pone la bala»**

Un personaje de 'Cuando el cuerno suena'

**«Los hippies, por un bocadillo son capaces de cualquier cosa»**

Tony Leblanc en 'Una vez al año ser hippy no hace daño'

**«A las extranjeras las perdonamos, bastante tienen con ser de un país sin corridas de toros»**

Gracita Morales en 'Mi marido y sus complejos'

**«El turismo trae divisas, mas también inconvenientes»**

Manolo Escobar en 'En un lugar de La Manga'

**«Cuánto tendríais que aprender las extranjeras de la mujer española, tan decente, tan tradicional»**

José Luis López Vázquez en 'Amor a la española'

**«Cuando uno no va a cumplir, se hace inglés»**

Flora, la criada de 'El alma se serena'

1. Alfredo Landa y Tony Leblanc en 'Los que tocan el piano'.
2. Florinda Chico y Paco Martínez Soria en 'Abuelo made in Spain'.
3. Gracita Morales en 'Cómo está el servicio'
4. Lina Morgan en 'La tonta del bote'.

➤ embargo, al tratarse de un tipo de cine generalmente despachado por la crítica con urgencia, en parte debido a su mala fama estética y narrativa, tenía pendiente una aproximación más pausada y atenta». Precisamente esa falta de prestigio artístico e ideológico es una de las causas que en opinión de los investigadores llevaron al olvido durante un tiempo a un tipo de películas que, sin embargo, coincidieron con propuestas de cine de autor como las de Víctor Erice o Carlos Saura.

El estudio de los dos profesores pone en claro los rasgos que definen este tipo de cinematografía: películas baratas, ligeras, costumbristas, espejo social del tema recurrente de esa coyuntura histórica, que es el conflicto entre tradición y modernidad.

No está de acuerdo Miguel Ángel Huerta en la catalogación de este tipo de películas como 'españoladas' al considerar el término impreciso, apunta, porque han existido siem-

**Apetito sexual, lo español y Lina Morgan**

La filmografía tardofranquista acumula tópicos asentados en los incuestionables valores de la España oficial de la época: el orden familiar, el matrimonio, el apetito sexual del hombre por el hecho de ser español, su fertilidad... «Apenas existen figuras políticas en los relatos, da la impresión de que hay una sociedad

**'La ciudad no es para mí' y 'Abuelo made in Spain' figuran entre las películas españolas más vistas de La Primera en 2011**

pre en España, no solo en ese período. «El concepto viene de una tradición cultural muy anterior, que lo que hace es reflejar las preocupaciones y esperanzas de los españoles del momento y son esperanzas de índole social, no política, que no aparece; muestran una España que se adentra en el desarrollismo, la sociedad de consumo, el seiscientos, la cultura yeyé, la llegada de turistas extranjeros y, sobre todo, en cierta relajación de las costumbres eróticas».

En cuanto a la técnica de esta filmografía los autores del estudio observan su imperfección técnica –«Eran rodajes tan rápidos que generalmente tenían que valer las primeras tomas»–, y un cierto descuido compensado con una intención de frescura humorística al observar temas entonces de candente actualidad, pero sobre todo destacan que, ante todo, era un cine que buscaba la identificación con la audiencia.

En este entorno social y catódico, Alfredo Landa o Paco Martínez Soria encarnan a un perfil de héroe español campechano, simpático que, en el caso del primero, «sirve para desarrollar el arquetipo del macho ibérico, que es uno de los más importantes del período», considera el profesor de la Pontificia.

Por limitaciones del proyecto, auspiciado por el entonces Ministerio de Ciencia e Innovación, no se ha llegado a analizar exhaustivamente el papel de la censura de la época, si bien los investigadores perciben una cierta relajación a la hora de permitir la exhibición de cuerpos femeninos, siempre, eso sí, con el límite infranqueable de la desnudez.

En el imaginario colectivo ha dejado este tipo de filmografía rastro en las conciencias de la época y en las de las actuales jóvenes generaciones. «¿De dónde viene sino el 'Y viva España' que cantan los aficionados de la Roja?» –inquire Huerta– «Pues del pasodoble que canta Manolo Escobar en la película 'Me has hecho perder el juicio', donde durante dos minutos y medio aparecen todas las supuestas bondades de ser español». Una onda expansiva más de una filmografía donde la nostalgia se impone a otras consideraciones de descrédito para rescatarla.

que se gobierna a sí misma, no se alude a la dictadura», observa el investigador Miguel Ángel Huerta. En paralelo, detecta la ausencia de protagonistas femeninas y, cuando aparecen, –como en el ciclo que lidera Lina Morgan con títulos tan elocuentes como 'La descarriada' o 'La tonta del bote'– «ellas suelen ser secundarias, atractivas y deseables. Y si son protagonistas, como es el caso excepcional de Lina Morgan, son feas y simpáticas».



El actor argentino Ricardo Darín. :: MARTÍN BUREAU-AFP

**«Mi personaje tiene algo de indignado con chapa»**

**Ricardo Darín Actor**

Protagoniza 'Tesis de un homicidio', un éxito que en Argentina ha generado encendidos debates sobre su desenlace

:: MIGUEL LORENCI

**MADRID.** Tesis sobre un homicidio' es, más allá de un éxito rotundo en la taquilla argentina de los últimos meses, una película que ha generado después de su visionado encendidos debates sobre su desenlace, ambiguo e intencionalmente abierto. Si no, pasen y vean lo que se cuece en foros argentinos especializados en cine, el acaloramiento es de lo más divertido. Para Ricardo Darín, protagonista y caramelo indiscutible del filme, se trata de uno de los atractivos de la segunda cinta dirigida por Hernán Goldfrid ('Música en espera', 2009): «Esta es una historia que defiende la capacidad que tenemos todos de saber mirar, o sea de enfocar para leer entre líneas y poder ver esas cosas que nos pasan por delante y que son importantes no solo para resolver un caso, sino para tomar decisiones», apunta el actor argentino.

Se trata ante todo de la historia de una obsesión, la que vive el personaje de Darín, un tipo aparentemente cabal y racional, y en realidad, profundamente pasional, atormentado y obsesivo, que emprende una batalla moral e intelectual con un alumno, un tal Gonzalo Ruíz Cordero que encarna Alberto Amman.

La película es una batalla entre ambos personajes. «Bermúdez se hace querible porque le reconocemos corazón y voluntad, pero su modus operandi es criticable y sospechoso, sobre todo cuando está inmerso en un juego que no propone él, sino alguien que es más inteligente que él», explica el argentino. Darín es Roberto Bermúdez,

un abogado cincuentón que ya no ejerce como tal, sino como docente de contrastado prestigio. Divorciado, mujeriego y con un alcoholismo mal disimulado, se empeña en la resolución de un asesinato sin testigos y de pistas difusas, que sucede a las puertas de la facultad de Derecho donde impartía clases.

Bermúdez se empeñará, a pesar de la falta de indicios, en tomar a Ruíz Cordero como el principal sospechoso y pensar que el asesinato es una manera de ponerle a prueba y acabar con él.

Bermúdez, como apunta Darín, es también «un rebelde para su generación: una especie de indignado con chapa. Está en contra de casi todo lo que está ocurriendo. Lo que pasa es que su rival en la película está tocándole en las teclas indicadas: amor propio, orgullo y el prestigio». Una característica que comparte el propio Darín, quien se ha visto en el centro de una polémica, que lo enfrentó públicamente con la presidenta de Argentina, Cristina Kirchner. «Yo dije en voz alta lo que pensaba, que los ciudadanos deben conocer el crecimiento patrimonial de todos los funcionarios públicos, no solo de los Kirchner, que también. Eso aportaría transparencia a las exigencias que normalmente tienen los gobiernos con sus ciudadanos», puntualizó. El asunto fue tomado como una irreverencia por un sector de la política y la opinión pública argentinas, y por otro, como una bandera, «a la que no pertenezco», aclara el actor.

**«Los ciudadanos deben conocer el aumento patrimonial de los funcionarios públicos»**